

La semana

• **Tony Leblanc** recibió un premio especial Onda Madrid, en una gala homenaje celebrada en el teatro Alcalá Palace. En el acto, además de entregarse los premios Onda de este año, se proyectó la película *Los tramposos*, dirigida por Pedro Lazaga y protagonizada por el homenajeado.

• **Veintiún autores españoles** estrenaron sus obras pianísticas como homenaje a Rubinstein. En todos los trabajos quedó plasmada la calidad creadora y, en dos conciertos distintos, celebrados en el auditorio de la Escuela Superior de Canto, se llevó a cabo la felicísima idea de la Fundación Isaac Albéniz, que preside Paloma O'Shea.

• **Plácido Domingo** cosechó uno de sus mayores éxitos de la temporada en su actuación junto a la *Nueva antología de la zarzuela*, dirigida por José Tamayo. En una gala especial, a beneficio de la Cruz Roja y presidida por Sus Majestades los Reyes, el tenor español volvió a demostrar su interés artístico y humano por el llamado género chico.

• **La ceremonia de los Goya** se desarrolló por segundo año con un ojo puesto en Hollywood; con menos pretensiones quizá que en su primera edición, la noche del cine español vio cómo *El bosque animado* se convertía en la mejor película del año, Garci en el mejor director y Alfredo Landa y Verónica Forqué en los mejores actores.

• **Steven Spielberg**, el cineasta con mejor ojo y mejor pulso de la actualidad, parece haberse encariñado definitivamente con España. Anunció en Granada el rodaje de la tercera parte de *Indiana Jones* y aseguró, de paso, que España es en la actualidad el mejor plató de Hollywood. Aún no sabe ni el título ni las circunstancias de su nuevo *Indiana*.

• **Carlos Saura** corrió la cortina de su última película, *El Dorado*, que es también la más cara de la historia del cine español y la que representará a España en el próximo Festival de Cannes. Saura respondió a las preguntas de la Prensa, que había acudido en masa por ver si los mil cincuenta millones que se tragó el filme aparecían en la pantalla.

• **Pedro Almodóvar** fue el protagonista del estreno cinematográfico de la semana. Su película *Mujeres al borde de un ataque de nervios* vino a demostrar por la escalera que sube el genial director.

Dustin Hoffman encarnará a Fray Junípero Serra en cine

El filme lo dirigiría Coppola o José Luis Garci

Palma de Mallorca

Hace meses se habló —poco— de un proyecto para llevar a la pequeña pantalla una serie sobre Fray Junípero Serra. Ahora, aquel proyecto parece tomar cuerpo para pequeña y gran pantalla, y un cuerpo francamente espectacular, con nombres como Dustin Hoffman, Attenborough, Coppola, Antonio Galá y José Luis Garci.

Según ha declarado en Palma de Mallorca a Efe el promotor de este proyecto, Aquiles García Tuero, podría ser que el actor norteamericano Dustin Hoffman encarnara la figura de Fray Junípero Serra en un largometraje que narrara la vida de este mallorquín colonizador de California. Sus palabras textuales fueron: «Hoffman se ha sentido muy interesado en el proyecto y firmará el contrato cuando el guión de la película esté terminado, cosa que se prevé que ocurra a finales de mayo.»

Todo el mundo sabe que cuando se trata de un actor del calibre de Dustin Hoffman no sirve sólo el hecho de que se interese; ha de satisfacerse otro requisito que suele ir seguido de la palabra dólares. Es Dustin Hoffman, en la actualidad, uno de los actores más caros del circo cinematográfico. Pero ya es algo que está interesado en el guión. Puede que en este sentido haya pesado el hecho de que, según se asegura, el guión corra a la cuenta de Richard Attenborough, un peso tan pesado, al menos, como Hoffman.

No se acaban ahí las sorpresas de este extraño proyecto;

probablemente la más grande, o la más jugosa, sea la persona que lo va a dirigir. Al parecer se barajan dos nombres, Francis Ford Coppola o José Luis Garci, «si el filme llega a ser una coproducción americana y española». No es fácil de digerir al tiempo esta doble jugada, pero así están las cartas.

Y el último detalle, chocante como lo dicho hasta ahora, es que la película se convertiría posteriormente en serie para la televisión, que tendría trece capítulos y que su guionista sería el autor Antonio Gala. En fin, tal y como se anuncia el proyecto, los nombres que participan en él son como para repetirlos: Dustin Hoffman, Attenborough, Coppola o Garci y Antonio Gala.

Según García Tuero, el rodaje del filme se prevé que comience para la primavera próxima y se contaría con un presupuesto inicial de unos doce millones de dólares, de los cuales, la mitad sería sufragada por una entidad bancaria californiana y la otra mitad ha sido solicitada a la Consellería de Turismo del Gobierno autónomo balear, que daría una respuesta a principios de este verano.

«El buque fantasma» encuentra buen puerto en la Scala de Milán

Roma. Alejandro Pistolesi

«El buque fantasma» ha vuelto a la Scala de Milán al cabo de veintidós años, por iniciativa de Riccardo Muti. La obra maestra de Wagner viene a ser una tarjeta de presentación para la gran temporada wagneriana que el director napolitano quiere realizar en la Scala.

Una verdadera empresa «temeraria», como la han definido los críticos, pero Riccardo Muti, por lo que se ha visto con «El buque fantasma», tiene pulso y profesionalidad suficiente para sacarla adelante. Pero tendrá que buscarse otros colaboradores porque la crítica y el público han sido implacables con el director de escena, Michael Hampe, y con el escenógrafo, John Gunter, que recurrieron a una serie de detalles inútiles, téticos y adocenados. «Lo que se ha visto —comenta «El Corriere della

Sera»— ya no se ve ni en las obras teatrales montadas en un colegio de Ursulinas.»

Magníficos, en cambio, los cantantes. El juicio es unánime: James Morris es un estupendo «holandés errante» y el resto del reparto se coloca sin ninguna duda a niveles realmente wagnerianos. Con ellos, pero sólo con ellos (y no con la actual dirección y escenografía), Riccardo Muti podrá entrar en el reino del gran compositor, para interpretar cumplidamente el misterioso y sugestivo mundo alemán.

Mensaje del Día Mundial del Teatro

¿Tienen algo en común los artistas del mundo? Sí. Sí, por asombroso que parezca. Cada uno de ellos, a su manera, expresa la verdad. Se ha creído durante mucho tiempo que para alcanzar la verdad había que apoyarse en una misma tradición y una misma cultura; había que estar arraigado en un terreno único. Al final de mis viajes y mis indagaciones, yo he llegado a otra conclusión. Fuera del mundo occidental y en muchos países mi discusión con las gentes de teatro ha terminado, inevitablemente, en el mismo tema básico: cómo reaccionar frente a la influencia y la presión de Occidente, o sea: ¿por qué imitar a Occidente?, ¿por qué no buscar las formas tradicionales propias y las propias raíces étnicas?, ¿hay que hundirse en la propia cultura o en la ajena? Mi idea es otra. Creo que la verdad que podemos alcanzar, la verdad que nos impregna, que nos sacude, no existe gracias a la tradición o a los caminos y medios estilísticos utilizados. La verdad que vale es la de cada momento. Y cuando se interpenetran muchas influencias, de su roce y de su convergencia nace una visión nueva, fresca y asombrosa.

Una colisión de partículas crea la luz. En el pasado, una buena compañía de teatro se organizaba sobre la variedad de los tipos y sobre la distinta edad de los personajes de una misma cultura; hoy podemos hacer aún más vivos esos contrastes utilizando actores de origen muy diferente. Es el mejor proyecto para un mundo cuyo público es una rica mezcla de razas e, incluso, dentro de una misma cultura cada individuo está condicionado por otra mezcla, cada vez mayor, de influencias globales.

El Instituto Internacional de Teatro y yo tenemos la misma edad teatral. Hemos empezado justo cuando nuestro mundo estuvo a punto de ser destruido por la intención de imponer un solo módulo cultural. El trabajo de unir e informar a las gentes del teatro de su mutua existencia tiene la misma lógica que las tareas de la UNESCO y las Naciones Unidas. Quizá la nota esencial del I.I.T., en estos cuarenta años, sea el nacimiento de su verdad gracias a tantas combinaciones e interdependencias hechas posibles a través de las distintas culturas de nuestro mundo.

Peter BROOK